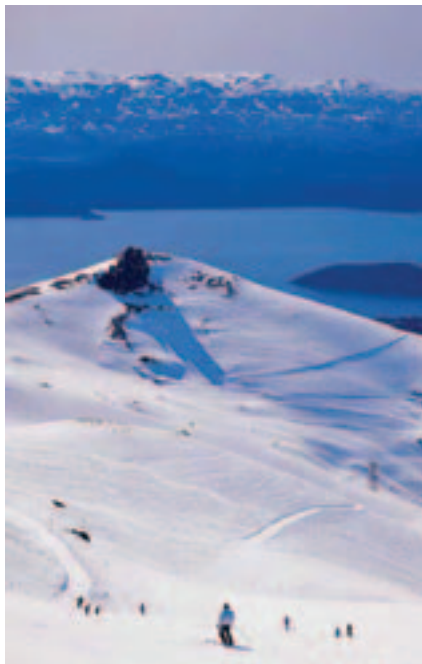


PRECIPITACIONES NIVALES



Cerro Catedral

El ambiente cubre la Cordillera Andina, donde el efecto del relieve sobre el incremento de la frecuencia de nevadas posibilita alcanzar valores máximos de 70 días en Cristo Redentor y de 98 días en Cerro Catedral; cubre la pre-cordillera, las mesetas patagónicas y aquellas planicies que, por su latitud, registran nevadas anuales ordinarias (planicies de Chubut, Sta. Cruz y Tierra del Fuego).

La producción de las nevadas esta en directa relación con la latitud y la altura, es decir que cuanto más elevada sea la latitud y mayor sea la altura, la nieve caída será también mayor, al igual que el número de días con nevadas. Es por ello que los máximos valores del hidrometeoro se observan al oeste y sur de nuestro país, en coincidencia con la Cordillera Andina y la Meseta Patagónica, áreas donde las precipitaciones nivales son un fenómeno anual, lo cual implica que todos los años – en promedio – registran una o más nevadas.

El ambiente cubre la Cordillera Andina, donde el efecto del relieve sobre el incremento de la frecuencia de nevadas posibilita alcanzar valores máximos de 70 días en Cristo Redentor y de 98 días en Cerro Catedral; cubre la pre-cordillera, las mesetas patagónicas y aquellas planicies que, por su latitud, registran nevadas anuales ordinarias (planicies de Chubut, Sta. Cruz y Tierra del Fuego).

En el área de planicies y sierras bajas contiguas al dominio nival ordinario las nevadas adquieren carácter ocasional ya que pueden producirse en algunos años o en inviernos muy fríos en que se dan expansiones esporádicas de la invasión polar intensa.

Es el área denominada dominio nival marginal y se encuentra limitado por la isolínea de valor 1 (uno) al Oeste y la de valor 0 (cero) al Este. Esta última constituye el límite ecuatorial de las nevadas, por lo cual, a medida que nos acercamos a la misma el fenómeno adquiere carácter excepcional. Dentro de este dominio se destacan, también como islas con frecuencias más altas (superiores a 0,4), las Sierras del Sur de Buenos Aires y algunas serranías bajas y/o contiguas al dominio ordinario, y las Sierras de Misiones. En el Nordeste argentino las nevadas son un fenómeno desconocido y por ello Bruniard denomina a este ambiente dominio carente de nevadas, sin embargo en este período se presentan dos islas, una en Miramar y la otra en Rafaela, que registraron 1 (una) nevada en los diez años. El área que cubre el dominio nival ordinario, al igual que las décadas anteriores, es el Sur y el Oeste de la Argentina, además de registrarse isolíneas cerradas de valor 1 (uno) en la Sa. de San Luis y el Sudeste de Buenos Aires, más precisamente en la localidad de Balcarce. La superficie que cubre el dominio nival marginal es notablemente inferior a la de la década anterior, observándose que en las provincias de Córdoba y San Luis abarca nada mas que las sierras bajas; atraviesa La Pampa con una delgada franja y llega al litoral de Río Negro, Noreste de Chubut y a una pequeña franja del Sur de Buenos Aires. En este período el dominio carente de nevadas tuvo una gran extensión, llegando incluso hasta el litoral

MAPA DE NIEVE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA



Las Sierras Subandinas y Pampeanas, en especial los Nevados de Famatina y del Aconquija y las Sierras de Córdoba y de San Luis se presentan como verdaderas islas meteorológico – climáticas, ya que se encuentran separadas del conjunto.

- Se considera que la ocurrencia de nevadas en esta zona es improbable
- En esta zona pueden ocurrir nevadas en forma extraordinaria, normal o frecuente

ANTECEDENTES

Los estudios dedicados a la precipitación nival en la República Argentina y su distribución geográfica datan del año 1938, año en que el Ing. Hector Ceppi publicó, en su trabajo "Los Estudios de la nieve en la Cordillera y la Patagonia",¹ el primer mapa de frecuencia anual de nevadas de nuestro país, basado en datos estadísticos imprecisos, discontinuos y otros de recolección personal.